



Capítulo 988

La Clave del Éxito

"Gerente, ¿qué intenta recuperar?", le preguntó Mei Xing mientras esperaban.

"La clave de nuestro éxito", dijo con una sonrisa misteriosa en su rostro.

"No lo entiendo", dijo ella.

"Lo entenderás en un futuro próximo."

Unos minutos después, la recepcionista regresó con una pequeña caja de metal en sus manos.

"He verificado la información. Aquí tiene su artículo". La recepcionista le entregó la caja sin hacer más preguntas, pues así funcionaba el lugar.

Cualquiera podría entrar a este lugar y almacenar cualquier cosa por una tarifa, dependiendo de cuánto tiempo quisiera almacenarlo, y cualquiera podría recuperar el artículo siempre que tuviera el número de almacenamiento y la contraseña.

Esto hizo que las cosas fueran más cómodas, tanto para los clientes como para los trabajadores.

Por supuesto, este lugar no es exclusivo de la Ciudad del Placer, ya que hay muchas áreas de almacenamiento como esta en los Cuatro Cielos Divinos.

Una vez que verificó que lo que había dentro de la caja era lo que esperaba, Su Yang salió del edificio con una suave sonrisa en su rostro.

"Nunca pensé que necesitaría esta cosa..." No pudo evitar sonreír después de recordar el momento en el que pensó que nunca usaría este artículo cuando lo recibió por primera vez, ya que era algo que solo sería útil dentro de la Ciudad del Placer.

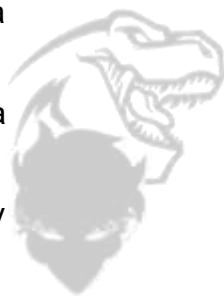
La anticipación de Mei Xing y Mei Ying creció cuando notaron la expresión de Su Yang, y comenzaron a preguntarse qué podría haber dentro de la caja de metal.

Aproximadamente otra hora después, finalmente llegaron al nuevo edificio para su negocio.

¡Guau! ¿Este edificio tiene dos plantas? ¡Y es tan grande, comparado con el anterior! Mei Xing quedó profundamente impresionada con su nuevo edificio.

Tan solo la recepción era más grande que todo el edificio anterior. Además, ya había muebles preparados para ellos dentro del edificio.

Los tres procedieron a explorar juntos el nuevo lugar.





Además, había camas en cada una de estas habitaciones, casi como si estuvieran en un hotel, en lugar de un salón de masajes.

"Gerente, hay muchísimas habitaciones; demasiadas, de hecho", le dijo Mei Xing después.

"¿Piensas contratar nuevos trabajadores? Si no... Este lugar es un desastre para tres personas", dijo Mei Ying.

"De hecho, este es el segundo edificio más pequeño de mis opciones", dijo Su Yang.

"Y no pienso contratar más trabajadores. Me conformo con solo ustedes dos."

"En cuanto a estas habitaciones, realmente no necesitamos usarlas".

"Pero eso es un desperdicio...", dijo Mei Xing.

Entonces tuvo una idea.

¡Gerente! ¡Tengo una sugerencia! ¡Podemos alquilar las habitaciones que no usamos como si fuera un hotel! ¡Este lugar puede ser hotel y salón de masajes a la vez! —dijo.

No es mala idea. Personalmente, no me importan las habitaciones, pero si es lo que deseas, podemos hacerlo. Sin embargo, no contrataré a más personas para administrarlas.

Mei Ying asintió y dijo: "Está bien, gerente. Una de nosotras puede encargarse de la recepción, mientras la otra se encarga de las habitaciones".

"¡Quiero ser recepcionista!", dijo rápidamente Mei Xing.

Mei Ying asintió.

"En cuanto a sus habitaciones, pueden usar las que quieran", dijo Su Yang.

Algún tiempo después, Su Yang recuperó su caja de metal y la abrió.

Tanto Mei Ying como Mei Xing miraron el objeto dentro de la caja de metal, pero quedaron más perplejas que sorprendidas después de verlo.

"¿Qué es eso? Parece una especie de medallón. ¿Cómo es que es la clave del éxito? Ni siquiera es una llave", dijo Mei Xing.

Su Yang se rió entre dientes y dijo: "Es el Medallón del Placer".

"¿Medallón del Placer? Es la primera vez que oigo ese nombre", dijo.

Mei Ying también mostró una expresión interrogativa.





¿En serio? ¿Ninguna de las dos sabe nada del Medallón del Placer? Creía que era un tesoro muy reconocible en la Ciudad del Placer, y me dijeron que todos en la Ciudad del Placer podrían reconocerlo a simple vista.

Mei Ying meneó la cabeza y dijo: "No estoy muy segura, pero nuestro conocimiento no es tan bueno, a pesar de haber vivido aquí casi toda nuestra vida, así que quizá por eso no lo conocemos".

"Gerente, ¿está seguro de que no le engañaron? ¿Quién le vendió este medallón?", le preguntó Mei Xing.

"No lo compré. Me lo dieron después de ayudar a alguien, y esa persona no me mentiría", dijo Su Yang.

"Entonces, ¿qué se supone que debe hacer?"

Su Yang no respondió a su pregunta y en su lugar dijo: "¿Por qué no lo vemos nosotros mismos?"

Luego salió y colgó el medallón frente a su edificio, donde casi todos en la calle podían verlo, tal como le habían aconsejado en el pasado.

Sin embargo, nadie prestó atención al medallón, ya que todos ignoraron lo que Su Yang estaba haciendo.

"No hace nada. Creo que realmente te engañaron, gerente", le dijo Mei Xing cuando, incluso después de muchos minutos, no pasó nada.

Su Yang se rió entre dientes y dijo: "Démosle algo de tiempo, antes de sacar conclusiones precipitadas".

Mei Xing asintió y regresaron al interior de la tienda.

Poco después de entrar al edificio, uno de los peatones notó el medallón que colgaba afuera del edificio, e inmediatamente se detuvo para mirarlo con los ojos muy abiertos.

¡¿E-Es un Medallón del Placer?! ¡¿Cuándo abrieron una tienda con un Medallón del Placer en este lugar?! —exclamó el peatón con voz atónita, alterando a los demás en la zona.

¿Qué? ¿Alguien dijo el Medallón del Placer? ¿Cómo es posible?

¿Seguro que no ves cosas? No hay ninguna tienda con un Medallón del Placer en esta calle.

¡Mírenlo ustedes mismos! ¡Seguro que es el Medallón del Placer!

El peatón señaló el medallón que colgaba afuera de la tienda de Su Yang y, efectivamente, cuando los demás lo vieron, sus ojos se abrieron con sorpresa, pareciendo como si acabaran de presenciar un fantasma.

